



La Upsa lamenta que el Papa que dio vida a la Universidad no tenga una calle

RICARDO RÁBADE



La Pontificia apela a la historia para reivindicar un papel activo en los actos conmemorativos del octavo centenario de la fundación de la Usal

SALAMANCA. La esencia de Salamanca es su Universidad y la ciudad se quedaría huérfana sin sus vertientes estudiantil y académica. Son ideas que gozan del refrendo mayoritario de los salmantinos y, sin embargo y por increíble que parezca, la ciudad no cuenta con una calle que lleve el nombre del Papa Alejandro IV, quien en 1255 dictó las bulas pontificias que transformaron el todavía Estudio salmantino en una Universidad de pleno derecho. Es decir, sin aquel pontífice la Universidad de Salamanca jamás habría existido ni sus ocho prolíficos y fértiles siglos de historia. Este sorprendente dato –que contrasta con los nombres de escritores y prelados que salpican la nomenclatura urbana salmantina– fue puesto en énfasis ayer por Miguel Anxo Pena González, director del Instituto de Historia y Ciencias Eclesiásticas de la Upsa, durante la primera jornada del congreso internacional 'La Universidad Pontificia de Salamanca en la Edad Media'.

Destacados especialistas de varias universidades y hasta el prefec-

to del Archivo Secreto Vaticano, monseñor Regio Pagano, participan en este encuentro, que pretende reivindicar los orígenes pontificios de la Universidad de Salamanca. En este sentido, Pena González indicó que, con vistas al octavo centenario de la fundación de la Usal, esta idea –el nacimiento de la Universidad de Salamanca como Universidad Pontificia– no debe olvidarse en ningún momento y «que esté presente» en la conmemoración de la gran efemérides. «Sin los pontífices, las universidades medievales no hubieran pasado de ser escuelas territoriales de cada Reino, sin proyección internacional alguna», sentenció.

Los planteamientos esgrimidos por Miguel Anxo Pena González también coinciden con el desafío que planteó el rector de la Universidad Pontificia, Ángel Galindo, durante la ceremonia académica de inauguración del congreso. Galindo rememoró cómo en el siglo XIX fueron suprimidas las facultades eclesiásticas, debido a la pugna que mantenían las fuerzas laicistas, cuya máxima expresión fue la desamortización de Mendizábal, con los obispos, interesados en controlar los contenidos de la enseñanza que se impartía en las aulas de Teología y Derecho Canónico. Galindo explicó que en 1868 el ministro de Fomento de entonces, Zorrilla, hizo público el decreto de creación de la Universidad Literaria de Salamanca, suprimiéndose automáticamente la Universidad Pontificia, que tuvo que esperar al año 1940 para reiniciar, justo durante el pontificado de Pío XI, la andadura interrumpida.

El rector de la Pontificia apeló a la necesidad de colaborar con la Usal



Público asistente a la conferencia de apertura del congreso, ayer en el Aula Magna de la Upsa. :: ALMEIDA

LAS FRASES

Ángel Galindo
(Rector de la Pontificia)

«Ambas universidades podemos fortalecernos y ayudarnos con nuestras raíces comunes»

Miguel Anxo Pena González
(Director del Instituto de Historia)

«Sin los pontífices, las universidades medievales no hubieran pasado de ser escuelas territoriales»

en los actos del VIII Centenario. Galindo enfatizó en este sentido que «ambas universidades podemos fortalecernos y ayudarnos en nuestras raíces comunes», una «desde el poder público y estatal» y la otra, «desde el poder público social de carácter privado y sin ánimo de lucro».

Galindo argumentó en este sentido que la Universidad de Salamanca «fortalece la red de universidades hispánicas» y la Pontificia «la red internacional de las universidades y centros superiores de la Iglesia».

La conferencia de inauguración tuvo color italiano, dado que fue impartida por el profesor Alberto Melloni, miembro de la Fondazione per le scienze religiose Giovanni XXIII, de Bolonia. Melloni es especialmente conocido en los círculos religiosos italianos por sus investigaciones sobre el Concilio Vaticano II.

Presidida por Miguel Ángel Pena González, la primera de las sesiones de trabajo supuso una auténtica inmersión histórica en los siglos XIII, XIV y XV, abordándose desde el poder que gozaban entonces los Papas, hasta el papel que jugaron las órdenes de los dominicos y de los franciscanos.

El navarro José Ángel Echeverría, profesor de la Facultad de Teología de Vitoria, analizó lo que presentaba la Monarquía papal y como se llegó a situaciones de gran tensión, como cuando tres Papas llegaron a

PROGRAMA PARA HOY

09:30. El profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, José Antonio Álvarez, habla sobre la financiación eclesiástica y el diezmo. Raúl Vicente Baz, del Archivo Catedral de Salamanca, analizará el papel de la Universidad en las actas del Cabildo Catedral. También hablarán José Luis Martín (Usal) y Arsenio Dacosta (Uned).

18:00. Federico Aznar (Upsa) diserta sobre la estructura eclesiástica desde el Derecho Canónico, mientras que Santiago Madrigal, de la Pontificia de Comillas, aborda la figura de Juan Alfonso de Segovia y la Teología de la época.

pugnar por el trono pontificio. También disertaron en la jornada matinal Óscar Villarroel González, de la Universidad Complutense, y Arsenio Dacosta, profesor de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Zamora.